

HACE CIEN AÑOS

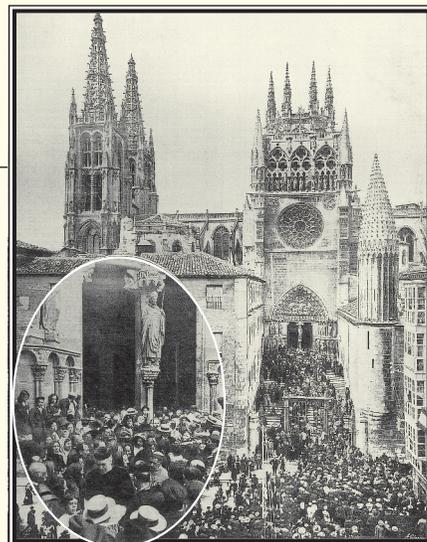
Séptimo centenario de la batalla de las Navas de Tolosa

Hace ahora cien años, la magnífica catedral de Burgos acogía, el 15 de julio, una emotiva celebración litúrgica para, tal y como señalaban en “La Ilustración Española y Americana” en su edición del día 22 del mismo mes, “unir el recuerdo de nuestras gloriosas armas del siglo XIII con el de las que en nuestro tiempo luchan victoriosamente contra las fuerza mahometanas”. En el transcurso del “solemne funeral” se “alzó una oración fúnebre por los españoles muertos en la campaña de Melilla”. A la celebración acudieron numerosas autoridades políticas y eclesiásticas.

Recordemos que la batalla de las Navas de Tolosa, acaecida el 16 de julio de 1212 en las inmediaciones de la población jienense de Santa Elena, enfrentó al ejérci-

to aliado cristiano (formado en gran parte por las tropas castellanas de Alfonso VIII de Castilla, las navarras de Sancho VII de Navarra y las aragonesas de Pedro II de Aragón) contra el ejército “numéricamente superior” del califa almohade Muhammad An-Nasir. La batalla culminó la cruzada emprendida por el rey Alfonso VIII, el arzobispo de Toledo Rodrigo Ximénez de Rada y el papa Inocencio III contra los almohades musulmanes que dominaban Al-Ándalus. Los cristianos se alzaron con la victoria, convirtiéndose esta batalla en el punto álgido de la Reconquista y en el principio del fin de la presencia musulmana en la península ibérica.

Este año 2012, la emblemática contienda ha cumplido 800 años, aunque, a diferencia de lo ocurrido en 1912, hace un siglo, no se ha conmemorado con relevantes



conmemoraciones litúrgicas. Prácticamente se ha dejado pasar desapercibido el recuerdo de un hecho histórico de indudable e importante trascendencia para la vida y la historia de nuestra nación: España.

Santana Fuentes

Nuevas actividades deportivas

Muchos de ustedes habrán visto este pasado verano de 2012 en playas de todo el mundo a varias personas practicando el Paddle Surf: subidos de pie, en una tabla de surf, y con la ayuda de un remo largo, los deportistas recorren el mar e, incluso, los más atrevidos, surfean olas de destacada proporción.

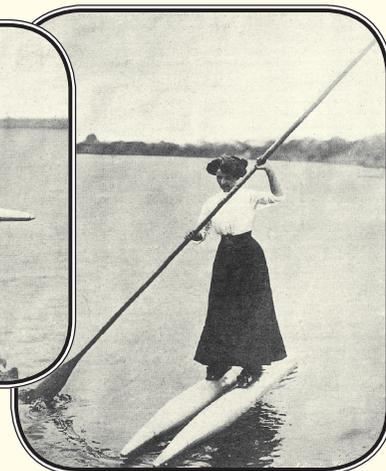
Pues bien, cien años atrás, en el verano de 1912, “La Ilustración Española y Americana” traía a sus páginas las fotografías de una joven dama practicando, en el lago Grosswusterwitzer, cerca de Brandeburgo (Alemania), una nueva actividad deportiva, consistente en navegar sobre dos flotadores ayudada por un remo largo, ¿un antecedente del paddle surf, tan de moda hoy en día?

La misma publicación hablaba también, días después, de un “yate para correr sobre la arena” y recogía una foto del nuevo invento, realizada en la playa de Zandvoort (Holanda), y que consistía en una estructura de madera con grandes ruedas y tres enormes velas, que se

suponía impulsaban el artilugio sobre la arena, en días de mucho viento, eso sí.

¿Antecedente? No lo parece. Lo que es imposible es intentar prever cómo serán las costumbres de la sociedad dentro de 100 años; y a qué nuevos deportes dedicará sus ocios.

N. Vicus



Flotadores con los cuales se cruza sobre el agua. Arriba a la derecha, “yate” para correr sobre la arena en una playa de Holanda.